

El Xoloitzcuintle y la piel

Skin and the Xoloitzcuintle

Elizabeth Salazar Rojas¹, María Elisa Vega Memije²

¹ Residente de segundo año, Dermatología

² Subdirección de Investigación Biomédica

Hospital General "Dr. Manuel Gea González". Secretaría de Salud, México

RESUMEN

Hay cerca de 450 razas caninas reconocidas por la *Federación Cinológica Internacional* y dos de ellas son originarias de México: los perros Chihuahueño y Xoloitzcuintle. Xoloitzcuintle es una raza sin pelo debido a una genodermatosis conocida como displasia ectodérmica canina y como dermatólogos, es importante conocer las características peculiares de este interesante perro.

PALABRAS CLAVE: Xoloitzcuintle, sin pelo, genodermatosis, displasia ectodérmica canina, gen *FOXI3*, gen *NEMO*, ectodisplasia.

ABSTRACT

The *International Cynological Federation* has registered 450 canine breeds and two of them are native to Mexico: the Chihuahua and the Xoloitzcuintle dogs. The latter is a hairless breed due to an X-linked genetic mutation known as canine ectodermal dysplasia. As dermatologists, it is important to be aware of the peculiar features of this interesting dog.

KEYWORDS: Xoloitzcuintle, hairless, genodermatosis, canine ectodermal dysplasia, *FOXI3* gene, *NEMO* gene, ectodysplasin.

Introducción

La *Federación Cinológica Internacional* reconoce 450 razas caninas y de ellas, dos son originarias de nuestro país: los perros Chihuahueño y Xoloitzcuintle. Los Xoloitzcuintles o "xolos" suelen ser animales apacibles, alegres e inteligentes cuyas características físicas dependen de que puedan o no desarrollar pelaje debido a una genodermatosis conocida como displasia ectodérmica canina, la cual se describirá más adelante. La variedad más popular es la que carece de pelo, por lo que suele verse en exposiciones y competencias, y sus ejemplares a menudo se reservan para reproducción (Fotografía 1).



Fotografía 1. Xoloitzcuintle sin pelo

Historia

Los xolos han desempeñado un papel interesante a lo largo de la historia mexicana. El nombre proviene de dos

vocablos de origen náhuatl: "Xolotl", deidad del atardecer, de los espíritus y de los mellizos; e "Itzcuintli", que significa perro. La leyenda cuenta que Xolotl utilizó una astilla del hueso de la vida para crear a este interesante animal y obsequiárselo al hombre, a fin de que los muertos tuvieran un guía en su viaje por Mictlán o el inframundo. En consecuencia, además de enseres domésticos y la comida que necesitarían para el trayecto, los muertos eran sepultados con su perro, aunque los xolos también formaban parte de celebraciones religiosas en que eran sacrificados y su carne se preparaba para platillos especiales.

La llegada de los conquistadores, la abolición de las costumbres y tradiciones indígenas, el consumo desmedido de estos perros y tal vez un esfuerzo deliberado para acabar con ellos estuvieron a punto de llevarlos a la extinción. Sin

CORRESPONDENCIA

Elizabeth Salazar Rojas ■ elizabethsalazar11@gmail.com

Hospital General "Dr. Manuel Gea González", Calzada de Tlalpan 4800, Col. Sección XVI, Delegación Tlalpan, C.P. 14000, Ciudad de México, México. Teléfono: 4000 3000

embargo, la raza repuntó siglos más tarde gracias a importantes personalidades que les brindaron su apoyo y protección, entre ellos Frida Kahlo (tenía una hembra llamada “Güera Chabela”), Diego Rivera, Dolores Olmedo, Rufino Tamayo, Raúl Anguiano y Guillermo González Camarena, todos los cuales se dieron a la tarea de preservar y promover la especie, y fomentar su vinculación con la cultura nacional, como quedó asentado en los murales de Palacio Nacional y la Secretaría de Educación Pública (Figura 2).

La enfermedad

La displasia ectodérmica canina es un trastorno debido a la mutación autosómica semidominante del cromosoma 17, la cual altera el desarrollo ectodérmico del pelo y los dientes a través de la proteína FOX I3 (forkhead box) y causa la muerte *in utero* de cachorros homocigotos. Las manifestaciones clínicas de la enfermedad incluyen xerosis, alergias, infestación por ectoparásitos, picaduras de insectos, infecciones bacterianas, prurito, verrugas vulgares, liquenificación, acné, quemaduras, manchas y cáncer de piel, de manera que es preciso proporcionarles cuidados especiales con emolientes y fotoprotección (Figura 3). Los hallazgos histopatológicos más importantes son: epidermis adelgazada y disminución del número de glándulas sudoríparas (Figura 4).

La displasia ectodérmica humana tiene más de 200 variantes (mutaciones tipo TNF- α y del gen NEMO) y suele expresarse como piel seca e hipohidrosis; cabello, cejas y pestañas muy malos; e incisivos superiores con forma cónica. A diferencia de la enfermedad canina, el gen que precipita esta enfermedad en los humanos radica en el cromosoma X y codifica una proteína denominada ectodisplasina, la cual se expresa en células de la piel, del pelo y de las glándulas sudoríparas.

Conclusión

El Xoloitzcuintle tiene gran importancia cultural y biológica para nuestro país, tanta, que un equipo de la liga

mexicana de fútbol lleva su nombre, y numerosos criaderos de México y otros países venden ejemplares de la raza a precios muy elevados.

Más allá de la relevancia cultural de estos perros, es interesante reconocer que comparten con el hombre un trastorno que afecta la piel y sus anexos: un tema que, como dermatólogos, a todos nos apasiona.

BIBLIOGRAFÍA

1. Valadez Azúa, R. Mestre Arriola, G. Götz, C. *Xoloitzcuintle. El enigma al siglo XXI*. México, Artenación Ediciones, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México, 2007.
2. Rosano-Hernández, MC. “Problemas dermatológicos comunes de los perros pelones mexicanos que viven en el sureste de México y la península de Yucatán”. *AMMVEPE*. 2002; 13(6): 236-241
3. Itin, P. “Ectodermal Dysplasia: Thoughts and Practical Concepts Concerning Disease Classification. The Role of Functional Pathways in the Molecular Genetic Diagnosis”. *Dermatology* 2013; 226: 111-114.
4. Federación Canófila Mexicana. <http://www.fcm.mx/index.html>.



Figura 3. Acercamiento de la piel del Xoloitzcuintle donde se observa la piel xerótica, neoformaciones y exulceraciones.



Figura 2. Diego Rivera dejó constancia del Xoloitzcuintle en su mural “Las industrias del maguey y del amate”; Palacio Nacional, México, D.F.

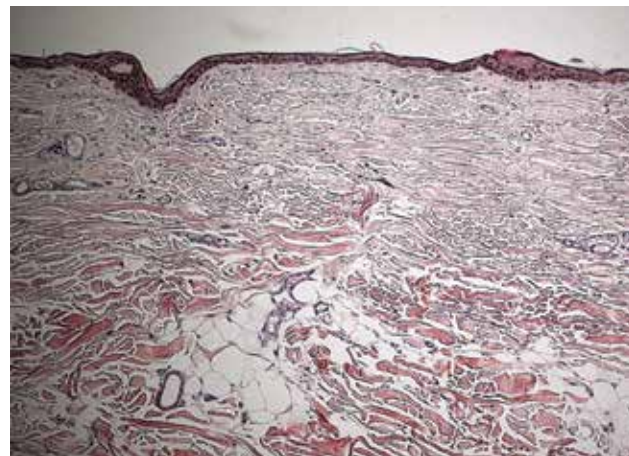


Figura 4. Corte histológico de piel de Xoloitzcuintle; nótese la ausencia de anexos